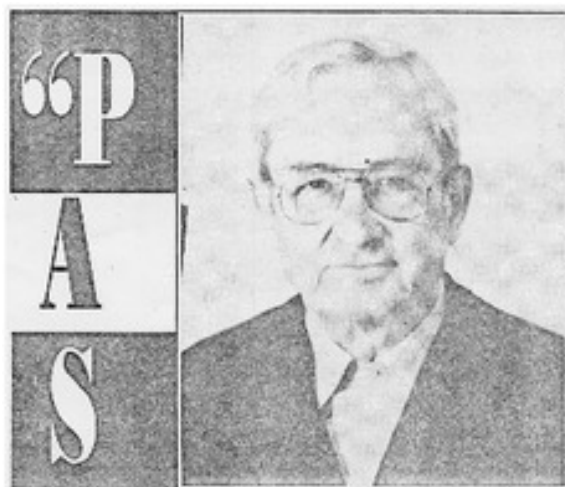




PASAJE PARA UN MILLÓN DE ROLANDO CARRASCO

En los pasados años de la dictadura, se manifestó con fuerza un género literario hasta entonces poco frecuentado por nuestros escritores. Me refiero al testimonio, a la crónica vívida de aquellos acontecimientos de violencia e injusticia que eran el pan de cada día y que la prensa y los medios de comunicación no querían o no podían recoger. El testimonio fue, y lo seguirá siendo en el futuro, historia activa, recreada en las palabras de sus protagonistas o de quienes conocieron de cerca tanto hecho doloroso que nos rodeó y afectó en lo más hondo. Así circularon entre nosotros libros como *Tejas Verdes* de Hernán Valdés, *Dawson* de Sergio Vuskovic, *Isla 10* de Sergio Bitar y *Cerco de Pías* de Anbal Quijada, entre muchas otras obras que se leyeron con avidez y no poco horror.

El testimonio es un ejercicio de la memoria; y bien sabemos que hoy los sectores nostálgicos de la dictadura, procuran por todo los medios declarar inútil o muerta a la memoria. Que nadie recuerde el pasado inmediato, que nadie reviva "odiosidades", incluso, que nadie use palabras

tan fuera de moda como: tortura, dictador, derechos humanos, solidaridad, exilio. Olvidar es pensar en el futuro, dicen, y no pocos les hacen caso y se convierten en cómplices del olvido.

En contra de esa tendencia, creemos que hoy la memoria es más necesaria que nunca. No por revanchismo ni para alimentar resentimientos, sino que para saber y entender nuestra historia, y evitar que el dolor se recodite cada vez que la justicia y la democracia avancen. En tal sentido, *Pasaje para un millón* de Rolando Carrasco constituye un libro de valor, un aporte para recomponer la historia, específicamente aquella relacionada con esa gran cantidad de chilenos que fueron obligados al exilio, a un exilio que aún no termina.

Rolando Carrasco, periodista, actor, escritor, director de radio, narra el peregrinaje de su exilio y el de otros que como él salieron con lo puesto a recorrer el mundo en busca de un lugar desde el cual soñar con el regreso. Un "sotat" que, bien lo cuenta Carrasco, fue activo, de trabajos e iniciativas que asumían en nombre y por Chile. Su relato es auténtico y sencillo. Sencillo en el sentido que recorre situaciones, lugares y personajes sin caer en la facilidad de los tonos en blanco y negro; y en la au-

didia que se aparta del discurso acalorado o panfletario. Es auténtico, en cuanto sus anécdotas -trágicas algunas, simpáticas otras- buscan testimoniar el exilio desde la verdad y en el quehacer cotidiano de aquellos exiliados que sintieron en la piel el dolor de las ausencias. Algo que logra intercalando antecedentes históricos de primeras aguas, con relatos donde los personajes se muestran reales y convincentes, como es el caso de la abuela que se resiste a entender otro idioma; el pescador que desea recuperar su oficio en otros mares; el buen chileno que es sorprendido en "falta" por su compañera; el galán que es despojado de su ropa en una playa; e incluso el malandrá sensible que no quiere dañar a una compatriota y le devuelve su barrio callejero. Anécdotas que se unen a otras que dicen relación con las campañas del

do Carrasco tiene otros méritos. Uno de ellos es su estilo directo, ágil, que une reflexión con anécdotas y lo convierte en un libro que se lee con creciente interés. Se lee el testimonio de un protagonista, pero también apreciamos el oficio del periodista, del escritor, que hurga en sus vivencias y saca de ellas lo sustancial para decirlo de un modo que compromete al lector.

Otro mérito, es la visión amplia que da de la solidaridad expresada por los pueblos a los que llegó el exilio chileno. En distintos tonos y con diferentes posibilidades vemos a panameños, soviéticos o alemanes interesados en ayudar y hacer parte de sus vidas a exiliados. Una solidaridad que al parecer no siempre se supo corresponder, como queda reflejado en la emotiva historia de Karla, la locutora de Radio Moscú que le-

RAMON DIAZ ETEROVIC

fa noticias para los chilenos del mundo entero. Carrasco nos cuenta del encuentro afectuoso de esa mujer con muchos chilenos; pero también que, al derrumbarse la Unión Soviética, terminó sola, viviendo en un país extraño, sin el más mínimo afecto de quienes alguna vez respiraron esperanza a través de su voz. Y aun más allá de anécdotas puntuales, Rolando Carrasco muestra en su libro las costumbres de los países en que lo tocó vivir y entrega análisis de carácter social y político que ayudan a entender muchos de los fenómenos que hoy viven estos países, como es el caso específico de la ex-Unión Soviética.

Historia, lugares, anécdotas, análisis, información, personas de carne y hueso. Vida, en definitiva, es lo que nos proporciona Rolando Carrasco en su nuevo libro. Un libro que contribuye a reconocernos, a profundizar en el debate sobre el exilio y sus consecuencias; y que es una página importante en ese testimonio vital que asumieron los escritores chilenos para crear conciencia y memoria.

Junto con la recomposición del paisaje del exilio, el libro de Rolan-



"Pasaje para un millón" de Rolando Carrasco [artículo] Ramón Díaz Eterovic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pasaje para un millón" de Rolando Carrasco [artículo] Ramón Díaz Eterovic. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile